



PRESBYTERIAN CHURCH (U.S.A.)

OFFICE OF THE GENERAL ASSEMBLY

Febrero 6, 2019

Hermanas y hermanos de la Iglesia Presbiteriana (EUA):

Con urgencia, les ruego tomar nota de la crisis que existe en Venezuela, y especialmente del impacto que este conflicto trágico tiene en las vidas de nuestros hermanos y hermanas de la Iglesia Presbiteriana de Venezuela (IPV). Hemos tenido un trabajo conjunto con la IPV desde hace muchos años; actualmente nuestro ministerio común se plasma en la Red Venezolana de Misión y en conjunto con otras contrapartes ecuménicas en la región.

Como suele suceder, la iglesia está profundamente afectada por las crisis sociales, económicas y políticas como aquellas que hoy están enfrentando Venezuela, y reconocemos nuestra responsabilidad ante nuestras hermanas y hermanos que inexorablemente se encuentran atascados en este conflicto. El pueblo venezolano no solamente está experimentando una inflación desastrosa, la cual ha generado escasez de alimentos, medicamentos y servicios básicos, empeorados por una corrupción extendida, sino también la sociedad misma está dividida por líderes que están disputando el poder del gobierno nacional.

En solidaridad con el pueblo venezolano, y especialmente con nuestra iglesia hermana allí, llamamos a los que están en puestos de autoridad en el país a buscar una resolución pacífica a esta pugna por el poder. Además, instamos a las potencias extranjeras que están amenazando con intervenir en los asuntos internos de Venezuela desistir de sus acciones que solamente van a empeorar la tragedia venezolana y exacerbar lo que ya es una crisis regional.

Al levantar nuestras voces en apoyo a nuestra iglesia hermana y todo el pueblo venezolano, llamamos a la comunidad internacional a estar vigilantes y a ejercer su sano juicio para asegurar que la intervención de potencias externas no haga recrudecer esta crisis.

De nuevo, llamo a toda la comunidad presbiteriana para estar en oración por nuestros hermanos y hermanas en Venezuela y por todos los líderes en esta nación y en la región, para que el resquebrajamiento vivido por esta bella nación pueda ser sanada de manera pacífica y sin más conflicto.

En el Espíritu de Aquel que es el Príncipe de la Paz,

Rvdo. Dr. J. Herbert Nelson II  
Secretario Permanente de la Asamblea General  
Iglesia Presbiteriana (EE. UU.)